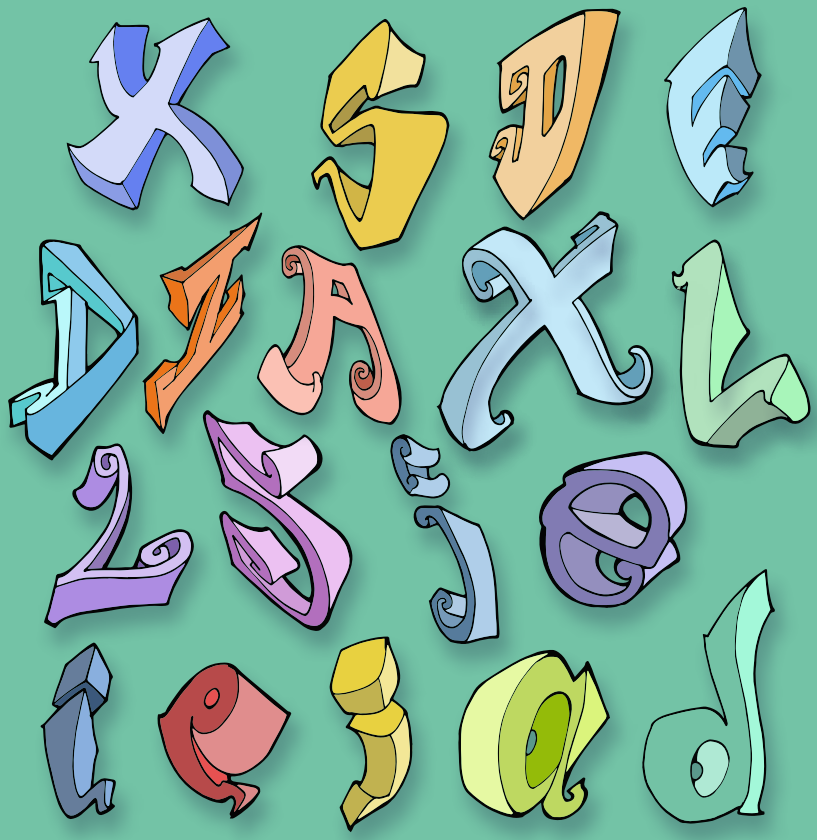
EDITORIAL UNAE

MÁS ALLÁ DE LAS PALABRAS:
INVESTIGACIONES SOBRE DISLEXIA



MARÍA GLADYS COCHANCELA PATIÑO
COORDINADORA

CDD: 371.9

MÁS ALLÁ DE LAS PALABRAS: INVESTIGACIONES SOBRE DISLEXIA
© Editorial UNAE
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)
ISBN: 978-9942-624-73-4
Libro evaluado por pares doble ciegos
Primera edición: septiembre, 2025
Colección Nela Martínez Espinosa

Universidad Nacional de Educación del Ecuador (UNAE)
Rebeca Castellanos Gómez
Rectora
Graciela Urías Arbolaez
Vicerrectora de Formación
Virginia Gámez Ceruelo
Vicerrectora de Investigación, Innovación y Posgrado

Consejo Editorial
Madelin Rodríguez
Representante del Consejo Superior Universitario
Virginia Gámez Ceruelo
Vicerrectora de Investigación, Innovación y Posgrados
Graciela Urías Arbolaez
Vicerrectora de Formación
Diego Cajas Quishpe
Coordinador de Investigación
Maribel Sarmiento
Coordinación de Vinculación con la sociedad
Janeth Mora Oleas
Coordinadora de Gestión Académica de Grado
Mahly Martínez Jiménez
Coordinadora de Gestión Académica de Posgrado
Guillermo Morán Cadena
Director de Publicaciones y Fomento Editorial
Melvis González Acosta
Geycell Guevara Fernández
Miguel Orozco Malo
Gisela Consolación Quintero Arjona
Representantes docentes
Erick Cedillo Pacheco
Representante estudiantil
María Gladys Cochancela Patiño
Coordinadora

José Ignacio Herrera Rodríguez
María Gladys Cochancela Patiño
Andrés Alexis Ramírez Coronel
Janneth Morales Astudillo
Nathaly Goveo Puente
Gisela Consolación Quintero Arjona
Liliana de la Caridad Molerio Rosa
María Isabel González Loor
Grace Gisella Paucar Huillcatanda
Mayra Alexandra Rocano Sarango
Andrea Gisella Veliz
Daniela Catalina Navarro Torres
María Cristina Cazorla Vanegas
María Verónica Ávila Crespo
Ariana Fernanda Cárdenas Jara
Autoría

Dirección de Publicaciones y Fomento Editorial
Guillermo Morán Cadena
Director
Tatiana León Alberca
Especialista de publicaciones
Anaela Alvarado Espinoza
Diseñadora y diagramadora
Antonio Bermeo Cabrera
Ilustrador
Leonardo López Verdugo
Corrector de estilo

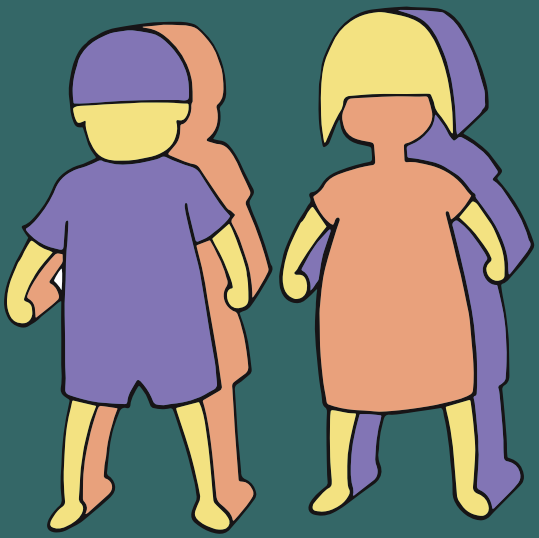
editorial@unae.edu.ec
www.unae.edu.ec
Teléfono: (593) (7) 370 1200
Parroquia Javier Loyola (Chuquipata)
Azogues, Ecuador

Capítulo 3. Impactos de la dislexia en menores de cinco años

Liliana de la Caridad Molerio Rosa*
liliana.molerio@unae.edu.ec
María Isabel González Loor*
maria.gonzalez2@unae.edu.ec

**Universidad Nacional de Educación, Ecuador*

Grace Gisella Paucar Huillcatanda
gracepaucar6@gmail.com
Centro de Educación Inicial ABC, Ecuador



Este capítulo explora el impacto de la dislexia en el desarrollo emocional y psicológico de niños menores de cinco años. ¿Cómo afecta esta condición a la autoestima, la motivación y el bienestar general de los más pequeños? Mediante la comprensión de los desafíos que enfrentan los niños con este trastorno podemos brindarles el apoyo necesario para alcanzar su máximo potencial.

En las siguientes líneas también se mencionan sus efectos emocionales y psicológicos, los desafíos que enfrentan en la vida cotidiana y las consecuencias en su autoestima y motivación. Además, se presentan algunas estrategias para profesionales de la educación y padres y madres de familia para apoyar a los niños con dislexia. Finalmente, se enfatiza la importancia de la detección y la intervención temprana y la capacitación de docentes y la familia para mejorar los resultados a largo plazo.

Impacto emocional y psicológico

Comprender el impacto de la dislexia en niños pequeños es esencial para brindar apoyo e intervenciones eficaces. En este capítulo se exploran, justamente, los efectos emocionales y psicológicos de este trastorno en niños menores de cinco años y se enlistan ciertas estrategias para apoyar su aprendizaje y desarrollo emocional. Al conocer los desafíos que enfrentan los niños con dislexia, los padres y educadores pueden desempeñar un papel crucial en el fomento de un entorno de apoyo para estos.

Los primeros años de vida son fundamentales para el desarrollo emocional y psicológico de los infantes, pues establecen cimientos prioritarios de las relaciones inter e intrapersonales y del bienestar general de las personas. Además, se sabe que si los individuos tienen dificultades en su salud física o mental en estas primeras etapas y no existe un abordaje adecuado es probable que se generen consecuencias en el aprendizaje y su vida futura (Shonkoff *et al*., 2012).

La forma cómo se manifiestan los signos y síntomas del impacto emocional y psicológico son muy variados: puede haber procesos de ansiedad, altos niveles de estrés, consumo y abuso de sustancias psicotrópicas, violencia y actividades delictivas e, incluso, el suicidio. Por estas razones, es crucial la detección e intervención preventiva y temprana basada en la evidencia, acompañada de una gestión pertinente de sus cuidadores. Ello se explica porque el bienestar de los niños se cimenta en contextos receptivos, de apoyo, confiables y con demostraciones de afecto (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [Unicef], 2021).

Una de las dificultades que presentan los niños con dislexia —que influyen en el aspecto emocional y psicológico— son las malas experiencias en la vida educativa. Sobrellevar constantes fracasos les resulta complejo, así como mantener el mismo ritmo de aprendizaje de sus compañeros, los problemas de memoria y de atención. Estos son algunos elementos que pueden hacerlos sentir incompetentes, desesperanzados, con bajos niveles de autoconfianza, deficiente autoimagen y pobre rendimiento académico a pesar de invertir grandes esfuerzos cognitivos y horas de trabajo. A partir de esto, se requiere apoyo tanto en la parte pedagógica como psicoemocional para enfrentar los desafíos asociados con el trastorno.

Estudios recientes demuestran que la dislexia en niños menores de cinco años tiene fuertes impactos emocionales y psicológicos. Las investigaciones corroboran que los niños con este trastorno corren el riesgo de tener problemas de salud mental como el estrés, la ansiedad

y la depresión (Pei *et al.*, 2023). La dislexia también puede afectar a la autoestima del niño, lo que provoca sentimientos de inferioridad y baja confianza en sí mismo (Zdravkova, 2022).

Los factores externos —el entorno, las relaciones y la comprensión del maestro— pueden contribuir o aliviar las autopercepciones negativas en los niños disléxicos (O'Brien, 2020). Además, estos pueden experimentar niveles elevados de estrés cuando leen en voz alta, lo que puede afectar aún más su bienestar emocional (Buchweitz *et al.*, 2023). Por ello, es importante proporcionar un diagnóstico temprano y apoyo a los niños disléxicos para promover una imagen positiva de sí mismos y mejorar sus resultados emocionales y psicológicos (Sako, 2016).

Los niños con dislexia pueden sentirse frustrados y ansiosos al presentar dificultades para comprender letras, palabras y oraciones; esto en un plano emocional. Para ellos, ciertos entornos académicos los pueden abrumar a causa de las demandas de la alfabetización temprana. Esta ansiedad puede afectar su participación en actividades de aprendizaje y su bienestar mental. También pueden volverse conscientes de sus limitaciones en comparación con sus compañeros, lo que probablemente traerá un impacto negativo en su amor propio. Incluso, se afectará su confianza y voluntad para participar en actividades educativas.

En el plano psicológico, la dislexia en el infante puede afectar el sentido y la percepción de su inteligencia. El niño también puede desarrollar conductas de evitación relacionadas con las actividades de lectura y escritura, mientras intenta afrontar sus desafíos. Por su lado, la ansiedad y la frustración pueden afectar el sueño del niño y, a su vez, impactar en su aprendizaje. Al mismo tiempo, es posible que los infantes generen problemas de conducta, sentimientos de insuficiencia y dificultad en situaciones sociales, lo que afectaría su bienestar emocional general.

A partir de lo anterior, resulta evidente que el impacto emocional de la dislexia todavía presenta muchas preguntas, pero está claro que los niños disléxicos son más vulnerables a experimentar sentimientos

de inferioridad, aislamiento e inestabilidad (Zdravkova, 2022). Además, los conocimientos limitados de los profesores y la falta de formación profesional para tratar con estudiantes con problemas de aprendizaje, incluida la dislexia, pueden afectar aún más al bienestar social y emocional de estos niños (Ahmad y Ansari, 2022).

Los niños con este trastorno corren un riesgo elevado de internalizar y externalizar los problemas de salud mental. Factores como las habilidades socioemocionales, las estrategias de afrontamiento y la conexión con la escuela pueden influir en la asociación entre la dislexia y la esfera psicoemocional. Las investigaciones futuras deben explorar estos vínculos para identificar a los niños en situación de riesgo e informar sobre programas de salud mental personalizados (Wilmot *et al*., 2022a).

No obstante, algunos expertos (Snowling, 2000, 2019; Vellutino *et al*., 2004; Shaywitz, 2003, 2020; Lyon *et al*., 2003; Catts y Kamhi, 2005) sostienen que el impacto de la dislexia en los niños menores de cinco años puede no ser tan significativo. Consideran que a esa edad poseen una capacidad notable para adaptarse y superar desafíos. Además, existe la idea de que es posible que en esta edad no hayan desarrollado completamente la autoconciencia y la comparación con sus compañeros, por lo que es posible que no comprendan sus dificultades con la lectura y la escritura, lo que podría mitigar parte del malestar emocional que a menudo se asocia con la dislexia.

Sin embargo, se recomienda fomentar la comunicación abierta, hablar con el niño sobre sus sentimientos y ayudarlo a expresar sus emociones de manera saludable; brindar apoyo emocional y asistir al niño para que desarrolle estrategias para manejar la frustración, la ansiedad y la baja autoestima. Se recomienda, además, identificar sus fortalezas, celebrar sus logros y fomentar la participación en actividades; todo ello para que se ubiquen las que disfruta y en las que puede tener éxito para mejorar su autoestima.

En conclusión, la dislexia puede tener un impacto significativo en el desarrollo emocional y psicológico de los niños menores de cinco años

por lo que la intervención temprana es fundamental para minimizar su impacto. Existen diversas estrategias para apoyar a los niños con dislexia y a sus familias, aunque resulta importante contar con información y recursos para comprender la dislexia y brindar el apoyo adecuado a los niños afectados.

Desafíos en la vida cotidiana

Según Avilés (2019), los síntomas de la dislexia "se manifiestan de forma distinta en cada persona" (p. 2). Generalmente, incluyen las dificultades con la lectura, la ortografía y la escritura, así como una lectura lenta y laboriosa. También presentan dificultades al momento de reconocer letras y palabras, en la decodificación y comprensión de textos, en la conciencia fonológica y en la organización de la información escrita. A veces, pueden tener dificultades con la memoria de trabajo, la secuenciación y la identificación de la idea principal o los puntos clave de un texto y pueden presentar dificultades en la comprensión general y comprender instrucciones escritas o textos.

A lo anterior se suma el estigma por parte de los docentes, la comunidad y los padres, por el hecho de que los tildan de lentos y perezosos, lo que puede incitarlos a adoptar un comportamiento inadecuado (Azhar *et al*., 2022). Además, estos niños pueden experimentar una baja autoestima y un bajo concepto de sí mismos en comparación con sus compañeros con un desarrollo regular (O'Brien, 2020). La falta de comprensión y capacitación de los maestros en torno a la dislexia en el aula inclusiva agrava aún más estas percepciones negativas (Harding *et al*., 2023). Por lo tanto, los problemas en el proceso de diagnóstico y la financiación insuficiente para la atención a la dislexia en las escuelas por parte de las autoridades locales dificultan la identificación y la prestación de apoyo a estos niños (Huau *et al*., 2016). Las dificultades para dominar los símbolos escritos también pueden complicar el proceso de socialización y reducir su autoestima.

Además de las dificultades con la lectura y la escritura, los niños menores de cinco años con dislexia también pueden enfrentar desafíos en otras áreas de su vida diaria. Estos pueden incluir dificultades para seguir instrucciones, aprender el alfabeto, reconocer palabras que riman, omitir o sustituir sonidos, así como la inhibición, control de emociones, flexibilidad del pensamiento, supervisión de sí mismos, iniciativa, planificación, organización y supervisión de tareas (Piedra-Martínez y Soriano-Ferrer, 2019).

Una perspectiva interesante en este análisis es la de los padres de los niños con dislexia; ellos pueden experimentar niveles elevados de estrés parental y problemas de salud emocional, lo que puede afectar el bienestar emocional de la familia (Wilmot *et al*., 2023b). La pandemia de la COVID-19 exacerbó aún más los desafíos a los que se enfrentan los niños con dislexia y sus familias, lo que ha provocado un aumento de los niveles de depresión y ansiedad, una reducción de la actividad y la motivación lectora y un aumento del estrés de los padres (Soriano-Ferrer *et al*., 2020).

Es importante destacar que los niños con dislexia tienen habilidades y fortalezas que pueden ser usadas en los diversos aspectos de su vida, pero generalmente las dificultades académicas que presentan las opacan, sobre todo cuando ellos o los adultos los comparan. Por lo anterior, se recomienda la detección temprana y varios métodos pedagógicos para garantizar la intervención y el apoyo que necesitan para llevar una vida plena.

La dislexia, en general, afecta la autoestima y la confianza de los niños, ya que pueden sentirse frustrados en comparación con sus compañeros. Por ello, las interacciones sociales y tener amistades pueden ser un desafío. En ocasiones, estos experimentan sentimientos de aislamiento o tienen dificultades para participar en actividades grupales debido a las complicaciones para procesar el lenguaje y seguir instrucciones verbales.

Por otro lado, cada niño con dislexia experimenta estos desafíos de diferentes maneras y grados. Sin embargo, los efectos de este trastorno

sobre la autoestima y la motivación de los niños menores de cinco años en función de su género, raza-etnia o nivel socioeconómico no se han abordado a profundidad en la literatura científica. Aunque se necesitan más investigaciones para explorar estas posibles diferencias, las siguientes líneas exponen datos científicos importantes, porque permiten comprender los desafíos matizados y multifacéticos que enfrentan estos niños. Con esto podremos equiparnos mejor para brindar el apoyo empático e individualizado al infante con dislexia para contribuir a su desarrollo integral.

Por lo anterior, como padres o madres y en los ambientes educativos, resulta importante brindar apoyo y comprensión adicionales a los niños con dislexia. Esto puede implicar el uso de métodos multisensoriales, proporcionar descansos frecuentes durante las actividades de aprendizaje y ofrecer mucho refuerzo positivo.

En general, la vida diaria de los niños con dislexia se caracteriza por dificultades en el rendimiento académico, el bienestar emocional y las interacciones sociales (Wilmot *et al*., 2022). Con este capítulo se resalta la necesidad de una detección e intervención temprana para promover sistemas de apoyo eficientes y la adopción de varios métodos pedagógicos para garantizar el éxito y el bienestar de los niños con este trastorno. Por todo lo mencionado, la enseñanza correctiva, la aplicación de métodos multisensoriales, el uso de medios de lectura apropiados y el apoyo de los padres son factores clave para mejorar la capacidad lectora de los estudiantes con dislexia (Tarjiah *et al*., 2023).

Así, se reitera la importancia de apoyar y estimular a los niños para lograr su desarrollo integral, celebrar sus fortalezas y los talentos de los niños con dislexia y crear oportunidades para que brillen en áreas en las que más destacan —creatividad, resolución de problemas y pensamiento visual—. Se trata de crear un ambiente positivo y empoderador tanto en el hogar como en los entornos educativos; esto para fomentar, incluso, una comunidad solidaria que reconozca y adopte la neurodiversidad de tal forma que les permitan alcanzar su máximo potencial y llevar

una vida plena con la superación de barreras y desafíos que estos niños enfrentan en su vida cotidiana.

En este análisis es importante mencionar que, si bien hay expertos que promueven la detección temprana de la dislexia en niños menores de cinco años (Fuentes *et al*., 2018), otros sostienen que puede ser un desafío debido a la naturaleza del desarrollo de las habilidades de lectura y lenguaje en esta etapa (García y Pedrosa, 2020). Argumentan que muchas dificultades atribuidas a la dislexia pueden ser parte del proceso de aprendizaje normal. Además, etiquetar a los niños pequeños como disléxicos podría generar ansiedad y presión innecesarias. Por último, expresan que centrarse demasiado en los desafíos potenciales puede eclipsar sus fortalezas y habilidades.

Es decir: apoyar a niños menores de cinco años con dislexia implica comprender y abordar los desafíos que enfrentan en diversos aspectos de sus vidas. Sin embargo, si bien es importante comprender estos retos, también es crucial considerar su impacto. Centrarse únicamente en las dificultades y limitaciones asociadas con la dislexia puede forjar una mentalidad de bajas expectativas y subestimación de las capacidades del niño. En otras palabras: perpetúa una visión estrecha de la identidad del niño al desconocerlo como una persona integral con intereses, talentos y habilidades más allá de su condición.

En este sentido, es importante reconocer que, si bien la dislexia presenta desafíos para los niños, existen puntos de vista contrarios con respecto al impacto de la dislexia en el desarrollo infantil. Se sostiene que la visión tradicional de la dislexia —déficit cognitivo o discapacidad de aprendizaje— puede no considerar toda la gama de habilidades y potencial de los niños con este trastorno, ya que puede existir la dualidad sobre si los problemas manifestados son parte del desarrollo del infante o manifestaciones del trastorno de la dislexia (Al-Shidhani y Arora, 2012).

Consecuencias en la autoestima y la motivación

Como se ha analizado, la dislexia puede tener un impacto negativo en la autoestima y la motivación de los infantes desde sus primeros años de vida y estos se verán reflejados en su futuro, porque el trastorno se expresa en el proceso de lectoescritura y en el área académica (Acha, 2016). Los niños con este trastorno pueden experimentar sentimientos de inferioridad y aislamiento, exacerbación por el fracaso escolar y los desafíos académicos; por ello, pueden evitar situaciones comunicativas o mostrar un aislamiento hacia el resto de las personas (Yllera, 2021).

Estas dificultades afectan de manera directa en el desarrollo del niño y no le permiten tener una infancia adecuada. Avilés (2019) menciona algunos rasgos socioemocionales como "sentimiento de culpa, depresión, frustración ante esperanzas y aspiraciones, falta de motivación escolar, desconsuelo, sorpresa, desesperanza o perplejidad ante su incapacidad frente a los logros de sus camaradas escolares" (p. 3). Estas razones son suficientes para comprender la importancia del diagnóstico temprano.

En esta misma línea reflexiva, Piedra-Martínez y Soriano-Ferrer (2019) manifiestan que "los profesores consideran que entre el 5 % y el 10 % de los niños con dislexia tienen dificultades en la inhibición y la flexibilidad, mientras que los padres no detectan ninguna puntuación clínicamente significativa" (p. 11). Los autores señalan a la inhibición como la capacidad que mide el control de los impulsos; y la flexibilidad es la capacidad de transferencia entre tareas y mentalidades. Por lo que la situación emocional y motivacional se sigue viendo afectada en el ámbito educativo, ya que algunos niños con dislexia pueden tener dificultades con estas capacidades. Esto supone que "un buen entorno o una educación adecuada sirve para reducir los problemas de este trastorno" (Yllera, 2021, p. 4). Lo cual demuestra que tanto en los hogares como en las instituciones educativas se debe apoyar la autoestima y la motivación de los infantes con dislexia.

En este sentido, los padres y docentes deben apoyar a los niños con dislexia: "Los sociólogos creen que la interacción o socialización ayudan al niño a desarrollar su personalidad, por eso es tan importante hacer que el niño se integre y se adapte a la sociedad" (Ortiz y Soriano, 2018, p. 24). A partir de ello, se puede decir que una alternativa en el rol de los padres de familia de los infantes con dislexia es brindarles a sus hijos el apoyo que necesitan. Aunque hay que advertir que no se habla de sobreprotección. Por el contrario, es comprender la situación, superar el trastorno de forma conjunta y apoyarlos con el amor que sienten hacia ellos para superar las barreras que se presenten en este proceso de inclusión social.

En cuanto a la motivación en general, Carrillo *et al*. (2009) presenta cuatro fuentes de motivación: 1) nosotros, 2) los amigos, la familia y los colegas, 3) un mentor emocional y 4) el propio entorno. Todas las fuentes de motivación mencionadas aportan de diferente manera en la vida de las personas según la importancia que se les dé.

Sobre las fuentes de motivación surge la interrogante: ¿cuál de ellas debe predominar en el individuo? Aunque cada una se desarrolla de diferente manera, en conjunto cumplen una función importante. Es decir: al hablar de nosotros mostramos una actitud y pensamientos positivos para mantener un equilibrio emocional adecuado. Esto nos permitirá tener una relación sana con amigos, familia y colegas, pues son los soportes que tenemos como sociedad. Para lograr aquello nos debemos apoyar en un mentor emocional —real o ficticio—; además, debemos considerar el entorno, porque lo externo influye en la vida diaria. Esto supone que, en mayor o menor medida, las fuentes de motivación juegan un rol fundamental y son parte del proceso formativo del ser humano, aunque no tiene un orden jerárquico establecido.

En el caso de los niños con dislexia, estas fuentes de motivación se encuentran afectadas, porque cuando hay dificultades para tener logros académicos se cree que estos poseen:

> Baja motivación por aprender, no se esfuerzan para alcanzar sus metas, se sienten frustrados por las continuas experiencias de fracaso, poco eficaces y evitan los desafíos escolares, ya que parten de la convicción previa de que no les irá bien. (Zuppardo *et al*., 2017, p. 91)

Dentro del aspecto educativo, la falta de motivación en el trastorno de la dislexia "afecta las emociones del niño, se impacienta o se enfurece con facilidad al recibir una orden, tiene dificultad para adaptarse a otro entorno [...], ignora reiteradamente los estímulos en clase y no escucha sus instrucciones" (Martínez, 2009, p. 105). Esto genera un comportamiento inadecuado que afecta el rendimiento del niño, evita su proceso pleno de madurez y dificulta el desarrollo de habilidades sociales propias de la persona. Incluso, se debe recalcar que el aprendizaje significativo es importante para crear una motivación adecuada; aspecto que no sucede cuando este está basado en repetir y memorizar contenidos.

La adquisición de las habilidades lectoras es un interés que transversaliza la educación desde edades tempranas, pues el niño observa a su alrededor y se pregunta qué dicen estas o aquellas letras. En los niños con dislexia esta curiosidad se ve truncada cuando empieza su proceso lectoescritor por la dificultad para descifrar la palabra escrita, a pesar de tener un desarrollo normal en el resto de las áreas. Es importante aclarar que este trastorno puede ser evolutivo o adquirido. En este último caso, se pierde el proceso lectoescritor que el niño adquirió, lo que impacta en su motivación y autoestima (Serrano y Defior, 2004).

Para los niños con dislexia, el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura y escritura se vuelve una barrera, tanto en el desarrollo personal como académico. Esta situación se convierte en una preocupación constante para el niño, sus padres y docentes. Se genera un rechazo al proceso y esa curiosidad por conocer el mundo de las letras se desvanece. De acuerdo con Stanovich (1986), esta actitud creciente en las personas con dislexia se la conoce como el efecto Mateo. La motivación se ve tan comprometida que va apagando los sueños de los niños y sus elecciones profesionales (Serrano y Defior, 2004).

Ahora bien, ¿cuál es la relación entre motivación y autoestima? Estos son dos aspectos que van de la mano, ya que al tener una adecuada motivación se generan situaciones que facilitan la vida de las personas con dislexia mediante el aprendizaje constante y la actitud positiva de sí mismos. En el aspecto educativo "van formando poco a poco el autoconcepto y la autoestima. Es el deseo constante de superación, guiado siempre por un espíritu positivo" (Martínez, 2009, p. 40). Por lo que es evidente que debe existir un trabajo en conjunto entre la familia y los centros educativos.

Cuando no existe un diagnóstico temprano de la dislexia y tampoco un abordaje adecuado por parte del contexto familiar y educativo es común encontrar consecuencias negativas en la autoestima y la motivación de los niños. De hecho, ellos suelen tener una deficiente autoestima y una autopercepción negativa en comparación con sus compañeros sin dislexia (Zdravkova, 2022). Los desafíos asociados con este trastorno —las dificultades para leer y procesar la información— pueden contribuir a estos sentimientos negativos.

Los factores externos, como el entorno, las relaciones y la comprensión del maestro, también pueden afectar la autoestima del niño. El entorno escolar y el ergonómico influyen en los efectos emocionales de la dislexia. Además, las opiniones de los compañeros pueden afectar significativamente la autoestima de los niños con este problema. Por ello, es importante proporcionar una intervención temprana y apoyo a los niños disléxicos para mejorar su autoestima y su bienestar general. También es emergente la capacitación oportuna de los profesionales de la educación y de los padres y madres de familia para emplear estrategias como evitar comparaciones, ayudarles a creer en ellos, celebrar sus logros, solventar y apoyar su autonomía, conocer y compartir sus intereses, conectar sus intereses en actividades educativas, evidenciar sus fortalezas y ofrecer objetivos con cierta dificultad para que, de manera autónoma o con apoyo, los niños con dislexia puedan alcanzar.

De igual manera, se deben mantener diálogos cercanos entre los profesionales de la psicología y de la educación regular con las prácticas pedagógicas inclusivas administradas en el aula. El objetivo sería orientar los procesos de lectoescritura sin descuidar los aspectos psicoemocionales (Pereira y Da Silva, 2021). Aunque tampoco deberían desestimarse las competencias axiológicas, pues repercutirán en todos los aspectos de la vida futura —incluida la laboral— de los niños con dislexia.

Por otro lado, es importante mencionar que existen factores que influyen en las consecuencias que tiene la dislexia en la autoestima y la motivación de los niños menores de cinco años. A saber: la gravedad de la dislexia debido a que la severidad de la dificultad influye en la autoestima y la motivación de estos niños y el apoyo recibido de la familia, educadores y profesionales son fundamentales para minimizar las consecuencias. Por último, acciones como la intervención temprana, el tratamiento a tiempo de la dislexia, el no etiquetar y no usar apelativos pueden prevenir o reducir el impacto de este trastorno en la autoestima y motivación de los infantes.

Conclusiones

En síntesis, la dislexia trae consigo consecuencias significativas con relación a la autoestima y la motivación de los niños con esta condición. Aunque vale mencionar que no se trata únicamente de ellos; más bien, es algo que involucra a todos, porque somos parte de la sociedad. Se deben buscar las formas adecuadas para evitar que estas personas sientan rechazo o exclusión, pues este será un factor que afectará su vida a largo plazo y no les permitirá desenvolverse con seguridad —a pesar de tener habilidades en otras áreas que no involucren un proceso de lectoescritura—. Es evidente que se necesitan más investigaciones para comprender mejor el impacto de la dislexia en la autoestima y la motivación de los niños menores de cinco años.

Referencias bibliográficas

Ahmad, M. y Ansari, S. (2022). Efecto de las relaciones entre padres e hijos en la autoestima de los niños con discapacidades de aprendizaje. *Revista Internacional de Ciencias de la Salud*, *6*(1), 9795-9805. https://doi.org/10.53730/ijhs.v6ns1.7290

Avilés, L. (2019). La dislexia como factor de bajo desempeño académico. Aspectos que el docente debe tener en cuenta al trabajar con un niño con dislexia. *Atlante. Cuadernos de Educación y Desarrollo*, *104*. https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/02/dislexia-desempeno-academico.html//hdl.handle.net/20.500.11763/atlante1902dislexia-desempeno-academico

Azhar, A., Carlo, P. y Hassan, Z. (2022). ¿Los niños disléxicos están involucrados en la delincuencia? Problemas y recomendaciones para una vida más plena. *Poder y educación*, *15*(3), 291-308. https://doi.org/10.1177/17577438221137767

Buchweitz, A., Araújo, L., Bianchini, N., Prigol, N., Wendt, T. y Grassi-Oliveira, R. (2023). Dislexia evolutiva y estrés de la lectura: un estudio sobre el estrés social en la respuesta neuroendocrina de los niños. *Mente, cerebro y educación*, *17*(4), 1-12. https://doi.org/10.1111/mbe.12361

Carrillo, M., Padilla, J., Rosero, T. y Villagómez, M. (2009). La motivación y el aprendizaje. *Alteridad Revista de Educación*, *4*(2), 20-32. https://orcid.org/0000-0003-0569-7217

Catts, H. y Kamhi, A. (2005). *Language and Reading Disabilities*. Allyn & Bacon.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [Unicef]. (2021). *Estado mundial de la infancia 2021: En mi mente: Promover, proteger y cuidar la salud mental de la infancia*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

Harding, S., Chauhan-Sims, M., Oxley, E. y Nash, H. (2023). Un estudio Delphi que explora las barreras para el diagnóstico y el apoyo a la dislexia: la perspectiva de un padre. *Dislexia*, *29*, 162-178. https://doi.org/10.1002/dys.1743

Huau, A., Jover, M. y Roussey, J. (2016). Dificultades asociadas y escolares de los niños disléxicos. *Nuevos saludos sobre el aprendizaje y la escolarización*, *77*(1), 169-181. https://doi.org/10.3917/NRAS.077.0169

Lyon, G., Shaywitz, S. y Shaywitz, B. (2003). A definition of dyslexia. *Annals of Dyslexia*, *53*(1), 1-14. https://link.springer.com/article/10.1007/s11881-003-0001-9

Martínez, C. (2009). *La motivación y su influencia en el rendimiento escolar de los niños y niñas del primer año de educación básica, paralelo "A", de la escuela "Ovidio Decroly", de la ciudad de Ambato período 2018-2019* [Tesis de grado, Universidad Técnica de Ambato]. Repositorio de la Universidad Técnica de Ambato. https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/4627/1/tp_2009_14.pdf

O'Brien, T. (2020). Comprender el impacto socioemocional de la dislexia en el aula inclusiva. *Intech Open*. https://doi.org/10.5772/INTECHOPEN.94203

Ortiz, A. y Soriano, A. (2018). *La dislexia y su afectación en el ámbito social en niños* [Tesis de grado, Universidad Estatal de Milagro]. Repositorio de la Universidad Estatal de Milagro. http://repositorio.unemi.edu.ec/handle/123456789/4296

Pei, X., Zhu, K., Feng, Y., Jiang, Q., Xiang, Z., Zhang, Q., Wu, X., Fan, Y., Li, Z., Xiao, H. y Canción, R. (2023). Asociaciones entre la dislexia y la salud mental infantil: hallazgos de un estudio longitudinal en China. *Investigación en psiquiatría*, *324*. https://doi.org/10.1016/j.psychres.2023.115188

Pereira, M. y Da Silva, J. (2021). Ansiedade e autoestima associadas ao baixo desempenho escolar em estudantes com dislexia de desenvolvimento:

uma revisão integrativa. *Revista Educação Especial*, *34*, 1-23. https://doi.org/10.5902/1984686X54521

Piedra-Martínez, E. y Soriano-Ferrer, M. (2019). Funciones ejecutivas en estudiantes con dislexia. Implicaciones educativas. *Pulso. Revista de educación*, (42), 13-32. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7229603

Sako, E. (2016). Los efectos emocionales y sociales de la dislexia. *Revista Europea de Estudios Interdisciplinarios*, *2*(2), 175-183. https://doi.org/10.26417/EJIS.V4I2.P233-241

Shaywitz, S. (2003). *Overcoming Dyslexia: A New and Complete Science-Based Program for Reading Problems at Any Level*. Knopf.

Shaywitz, S. (2020). *Overcoming Dyslexia.* Vintage.

Serrano, F. y Defior, S. (2004). Dislexia en español: estado de la cuestión. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, *2*(2), 13-34. https://www.redalyc.org/pdf/2931/293152879003.pdf

Snowling, M. (2019). *Dyslexia: A Very Short Introduction*. Oxford University Press.

Snowling, M. (2000). *Dyslexia*. Blackwell.

Soriano-Ferrer, M., Morte-Soriano, M., Begeny, J. y Piedra-Martínez, E. (2020). Retos psicoeducativos en niños españoles con dislexia y estrés de sus padres durante la pandemia de COVID-19. *Frontiers in Psychology*, *12*, 1-15. https://doi.org/10.3389/FPSYG.2021.648000

Stanovich, K. (1986). Efectos Matthew en la lectura: algunas consecuencias de las diferencias individuales en la adquisición de la alfabetización. *Reading Research Quarterly*, *19*, 278-301. https://justmaths.co.uk/wp-content/uploads/2019/10/Stanovich.pdf

Tarjiah, I., Supena, A., Pujiastuti, S. y Mulyawati, Y. (2023). Aumento de la capacidad de lectura de un estudiante con dislexia en la escuela primaria: un estudio de caso explicativo utilizando el apoyo familiar, la enseñanza correctiva y el método multisensorial. *Frontiers in Education*, *8*, 1-13. https://doi.org/10.3389/feduc.2023.1022580

Vellutino, F., Fletcher, J., Snowling, M. y Scanlon, D. (2004). Specific reading disability (dyslexia): what have we learned in the past four decades? *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, *45*(1), 2-40. https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/14959801/

Wilmot, A., Pizzey, H., Leitão, S., Hasking, P. y Boyes, M. (2022a). Creciendo con dislexia: perspectivas de niños y padres sobre las dificultades escolares, la autoestima y la salud mental. *Dislexia*, *29*, 40-54. https://doi.org/10.1002/dys.1729

Wilmot, A., Hasking, P., Leitão, S., Hill, E. y Boyes, M. (2022b). Comprensión de la salud mental en la dislexia del desarrollo: Una revisión del alcance. *Revista Internacional de Investigación Ambiental y Salud Pública*, *20*(2), 1-19. https://doi.org/10.3390/ijerph20021653

Wilmot, A., Pizzey, H., Leitão, S., Hasking, P. y Boyes, M. (2023). "A veces me cuesta ver su lucha": perspectivas de las madres sobre las dificultades escolares relacionadas con la dislexia y la naturaleza interconectada del bienestar de la madre y el niño. *Dislexia*, *29*(136), 136-150. https://doi.org/10.1002/dys.1733

Yllera, S. (2021). *Intervención emocional en la dislexia* [Tesis de grado, Universidad de Valladolid]. Repositorio de la Universidad de Valladolid. https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/49142/TFG-G5056.pdf?sequence=1

Zdravkova, V. (2022). La influencia de la dislexia en la autoestima de los niños en la escuela primaria. *Conocimiento*, *54*(5), 757-761.